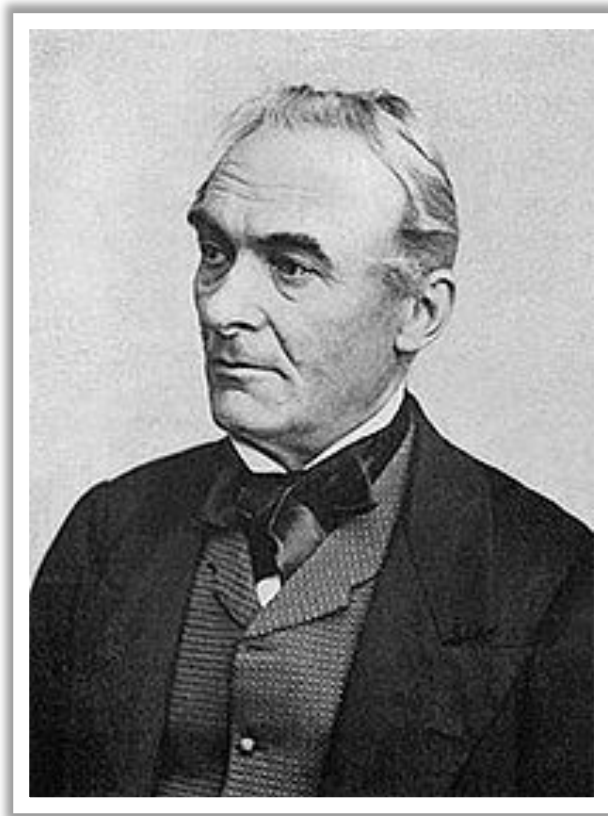




Prosper Mérimée

Paris 1803- Cannes 1870

Contexto histórico

Prosper Mérimée nació en París el 28 de septiembre de 1803, 8 meses antes de que Napoleón fuese proclamado Emperador y morirá en Cannes el 23 de septiembre de 1870, también unos meses antes de que la “**Comuna**” de París arrasase su casa y sus libros en un incendio pavoroso.

En sus casi 70 años de vida vio pasar 2 Emperadores, 3 Reyes, 2 Repúblicas y 2 Revoluciones, en una de las etapas más convulsas de la historia de Francia.

Pensemos que Francia, 15 años después de la Revolución (1789) se mete, con el caballo de Napoleón, en la arriesgada aventura del Imperio, que le lleva, en 10 años, a dominar Europa, pero a perder finalmente la batalla.



En 1814 se produce la Restauración del viejo régimen borbónico (*l'ancien régime*) en la persona de Louis Stanislas Xavier de Borbón, conde de Provenza y hermano de Luis XVI, el rey guillotinado, que gobernaría con el nombre de Luis XVIII, Luis el Deseado. Le correspondía el título tras la muerte de su hermano y de su sobrino, el Delfín, muerto en la cárcel del Temple en 1795.

Fue una Monarquía menos absolutista y basada en una *Carta Acordada*, la nueva Constitución de 1814. Luis desplegó una actitud conciliadora entre monárquicos, bonapartistas y republicanos.

A la muerte, en 1824, de Luis XVIII le sucede su hermano Carlos, el Conde de Artois, el último rey borbónico de Francia, que reina con el nombre de Carlos X. Fue la única sucesión normal en todo el siglo XIX en Francia. Llega al poder bastante mayor, con 67 años, y gobernará de forma mucho más absolutista que su hermano Luis XVIII, habiéndose agrupado a su alrededor los “*ultraroyalistes*”. Empieza el reinado con una ceremonia de coronación, en la catedral de Reims, al estilo del Antiguo Régimen.

Esta actitud fue acentuándose y, finalmente, provocará la Revolución de Julio de 1830, que lo derrocará sin haber llegado a los 6 años de reinado. A dicha revolución corresponde la pintura de Delacroix que reproducimos: *La libertad conduciendo al pueblo*



La Revolución de 1830 sólo duró 3 días, 27, 28 y 29 de julio, pero el 3 de agosto Carlos X abdicó, se exilió y murió en menos de 6 meses. Los liberales, capitaneados por La Fayette, Thiers, Guizot y Víctor Hugo, proclamaron la lealtad de la nación hacia Luis Felipe, Duque de Orleans, hijo del llamado *Philippe Egalité*, primo hermano de Luis XVI, pero muy liberal, que había formado parte de los Estados Generales, como diputado, en los primeros tiempos de la Revolución de 1789. Fue el inicio de la **monarquía burguesa liberal**, ya que Luis Felipe se había convertido en rey “*por la gracia de Dios y por la voluntad del pueblo*”.



En 1848 Luis Felipe abdica, después de que las mismas *barricades* que le habían dado el poder se lo quiten en la Revolución de 1848, la que Victor Hugo inmortalizó en ***Los Miserables***, y tras una gran crisis económica y financiera.

A la caída de Luis Felipe se establece la Segunda República, en febrero de 1848, y en diciembre de ese año es elegido Presidente de la República, por sufragio universal masculino, Carlos Luis Napoleón Bonaparte, sobrino de Napoleón I, por ser hijo de su hermano Luis Bonaparte, y además nieto de la emperatriz Josefina. Obtuvo una abrumadora mayoría, sobre todo por el voto rural, ya que el apellido Bonaparte significaba mucho para ellos.

El 2 de diciembre de 1851 el Presidente de la República, Luis Napoleón Bonaparte, da un golpe de estado, hace un referendun, que gana, y un año más tarde es ya Emperador.

El **Segundo Imperio** (1852-1870) se caracteriza por una política exterior expansionista (imperialista) y la mejoría económica de Francia. Es la época del embellecimiento de París, con el Barón Haussman, la creación de la Ópera de Garnier (aunque inaugurada en 1875), la guerra de Crimea, el canal de Suez, las intervenciones francesas en Ecuador y México, etc.

El desastre de la **guerra franco-prusiana** de 1870, en la que el propio emperador fue hecho prisionero en la batalla de Sedán, acabó con el Imperio y se proclamó la Tercera República el 4 de septiembre de 1870. Durará hasta 1940, pudiendo sobrevivir a la Primera Guerra Mundial, pero no a la invasión del Tercer Reich en 1940.

Ya sin el emperador los prusianos ocuparon más de la mitad de Francia y sitiaron París. Finalmente la Tercera República capituló el 28 de enero de 1871 y rindió París. Quedó acuartelada en la ciudad la llamada Guardia Nacional, formada por individuos de las clases populares y miembros de la pequeña burguesía, con gran resentimiento contra el Gobierno de la República, que no había sido capaz de impedir la rendición de la ciudad.

El 18 de marzo de 1871, esa Guardia Nacional se sublevará y tomará el control de París, instaurando un gobierno municipal popular, la **Comuna de París**, que será aplastada violentamente en una campaña militar del Gobierno de Defensa Nacional de la República, incluyendo un severo y destructivo combate urbano dentro de París, en el que se destruirá la casa de Mérimée, entre otras muchas.

.....y literario

En un periodo de Revoluciones, la Literatura no puede ser ajena a ese espíritu. La revolución literaria que inaugura el siglo XIX es el **Romanticismo**. Son los jóvenes de la generación de Mérimée, todos ellos nacidos en la primera década de 1800, los que van a ser los protagonistas.

Pertenecen a esa generación, y serán amigos de Mérimée, escritores de la talla de Victor Hugo, George Sand, Alexandre Dumas, Honorée de Balzac, Alfred de Musset y Sainte-Beuve. Ellos crearán el Movimiento Romántico, y cambiarán el teatro francés, de Molière y Racine, a partir del estreno del *Hernani* de Victor Hugo, en 1830, auténtica batalla campal en el patio de butacas y verdadera acta de nacimiento del movimiento romántico. Aplaudiendo con frenesí a Victor Hugo estaba ese día Prosper Mérimée.

Sin embargo, en Mérimée ese movimiento hacia la novedad y la ruptura se contrarresta con su amistad con Stendhal, a pesar de ser este 20 años mayor que él.



Hemos incluido más arriba fotos, u otras representaciones gráficas, de tres autores que influyeron en Mérimée, Henry Beyle (1783-1842), más conocido con el seudónimo Stendhal, gran amigo de Mérimée, Victor Hugo (1802-1885), el más influyente de la generación romántica, y Théophile Gautier (1811-1872), que también fue un gran viajero y un enamorado de España, como Mérimée.

El Romanticismo desembocará en el Realismo y en el Naturalismo, pero no olvidemos que ya Stendhal, en la primera mitad del siglo había escrito novelas con estilo realista, como *Le rouge et le noir* (1830) o *La Chartreuse de Parma* (1839).

Apunte biográfico

Prosper Mérimée nace en París en 1803 en el seno de una familia de artistas, siendo su padre pintor de época y secretario adjunto de la Escuela de Bellas Artes de París y la madre también pintora. Su padre le conminó a estudiar una carrera “más provechosa”, la de Derecho, que le permitiría el acceso al funcionariado estatal, aunque en la sección más artística: **patrimonio artístico y monumentos**.

En su juventud, alterna la vida social de los salones con los estudios de abogacía y, por gusto y afición, con los literarios, que incluyen las lenguas de la cultura clásica, griego y latín, y de la cultura contemporánea: inglés, español, italiano y ruso, lengua que aprende en su juventud y que cuando se retira de la vida más mundana, en 1853, se convertirá en el objeto más constante de sus trabajos.

Su vida social fue siempre activa. Cambiaron los tiempos y las tendencias, pero él siguió estando en los distintos salones, accediendo a los de la aristocracia de la Restauración, como el de **Mme. Récamier** y **Mme. Pasta**, y con el advenimiento al poder de Napoleón III, y su esposa Eugenia de Montijo, se convirtió en el “protegido” de la emperatriz, a la que había conocido en Granada siendo niña.

Desde muy joven, Mérimée tuvo una gran afición por el mundo hispánico, en lo que influyó sus contactos con los literatos españoles, como el duque de Rivas y Martínez de la Rosa, exilados en Francia durante la década absolutista de Fernando VII. No hay que olvidar que la novela española, desde Cervantes, y el teatro del Siglo de Oro impregnaban la cultura francesa desde Luis XIII, en parte, por las princesas españolas que fueron reinas de Francia y, en parte, por la potencia imperial de España. En definitiva, Mérimée tuvo un marcado apasionamiento por una España llena de fantasía, con dramas con amores frenéticos como tema, y ahí arranca una “**divertida falsificación**” de la realidad española, como señalaba Menéndez Pelayo.

Mérimée realizó un total de 7 viajes a España, el primero y más importante en 1830, desde junio a diciembre. El “viaje a España” era paso casi obligado para muchos románticos, por ser el solar ibérico, aislado por Fernando VII, un campo de contemplación de usos y costumbres “pintorescos”. De Víctor Hugo a Théophile Gautier, son muchos los extranjeros que pasean por España una mirada deslumbrada, escribiendo su “**Voyage en España**”, con recuento de bandoleros y formas ancestrales de convivencia, o situando las tramas de sus obras en la geografía española.

En el viaje de 1830, Mérimée conoce, en una diligencia, al **conde de Teba**, con quien entablará una amistad profunda. En casa del conde será donde la condesa, **Manuela Kirpatrik**, le cuente un sucedido que es el origen de *Carmen* y dónde conocerá a las dos hijas del matrimonio, aún niñas, **Paca**, la futura condesa de Alba, y **Eugenia**, la futura emperatriz de Francia. El conde de Teba en poco tiempo será **conde de Montijo**.

Sin entrar en muchos más detalles, podemos decir que Mérimée tuvo una vida exitosa, social y profesionalmente. Fue Inspector General de Monumentos Históricos, ingresó en la Academia Francesa, le otorgaron la Legión de Honor, fue Senador, siempre culto y erudito, siempre soltero y viviendo con su madre hasta la muerte, pero asiduo visitante de los prostíbulos, aparte de tener varias amantes, una de ellas durante casi 20 años, **Valentine Delessert**, esposa de un prefecto de policía.

Cuando muere en Cannes, en 1870, tras unos años en los que el asma tortura a este fumador empedernido, Mérimée deja la imagen de un arqueólogo erudito que salvó buena parte del patrimonio artístico francés y escribió una docena de novelas breves que, casi siglo y medio después, se pueden leer y continúan siendo portadoras de gérmenes románticos en su paso hacia el realismo.

Obra literaria

Mérimée sobresale en dos géneros concretos, **las cartas**, reunidas bajo distintos títulos y escritas durante 30 años, desde 1840 hasta el último día de su vida, y las **novelas breves**, escritas para disfrute propio o para satisfacer los deseos de sus amigas más íntimas, sea **Mme. Delessert** o la emperatriz **Eugenia de Montijo**.

En Mérimée, el sentido “trágico”, la desmesura y el apasionamiento de los personajes seguían perteneciendo al imaginario romántico, pero su escritura caminaba hacia una naturalidad que acerca su estilo al de Stendhal o Balzac.

Obra principal	Género	Año	Medio
Théâtre de Clara Gazul	Novela corta	1825	Libro
El vaso etrusco	Novela corta	1830	Libro
Cartas de España (Combates de toros)	Cartas	1831	Revue de Paris
Cartas de España (Los ladrones)	Cartas	1832	Revue de Paris
La venus de Ille	Novela corta	1837	Libro
Colomba	Novela corta	1840	Libro
Carmen	Novela corta	1845 y 1847	Revue y Libro

